

C-134



BOLETIN

DEL

Biblioteca

CONSEJO NACIONAL DE HIGIENE

Año XV

Montevideo, Enero de 1920

N.º 130

La epidemia de gripe en el Uruguay

en el año 1919

(Comunicación del Presidente del Consejo N. de Higiene, Dr. D. Alfredo Vidal y Fuentes)

Consejo Nacional de Higiene.

Montevideo, 8 de enero de 1920.

Excmo. Señor Ministro de Industrias, doctor Luis C. Caviglia.

Excmo. Señor:

Por haber recibido con algún atraso los informes de los médicos departamentales del Servicio Público, he retardado esta comunicación sobre la epidemia de gripe, producida en la República en los meses de julio a septiembre del año último.

En Montevideo la epidemia no alcanzó tanta extensión como en 1918, pero sus formas fueron más graves, de modo que la mortalidad alcanzó en 1919 una cifra mayor.

Seguramente la epidemia no tomó mayor incremento, debido a que la mayor parte de la población de Montevideo estaba inmunizada contra la gripe, por la pandemia que se desarrolló en el año anterior. En efecto: se ha podido comprobar que en la última epidemia, la gran masa de la población que vive en habitaciones colectivas, como ser los obreros de las fábricas, los peones del puerto, aduana y Ministerio de

Obras Públicas, los empleados de los tranvías y ferrocarriles, los guardias civiles y los soldados de los batallones de la guarnición, no contrajeron la influenza. Y bien: en 1918 fué precisamente entre esas personas donde la gripe se desarrolló con mayor intensidad. La comprobación de estos hechos se pudo hacer acabadamente, por las informaciones que a diario recibía el Consejo Nacional de Higiene, de esas instituciones públicas o empresas particulares, lo mismo que de los bazares, tiendas, hoteles, etc., donde trabajan, como se sabe, multitud de personas. En 1919 no hubo necesidad de instalar Casas de Aislamiento para policianos ni para soldados de línea, como tuvo que hacerse en el año anterior. Los turnos de tranvías y ferrocarriles, lo mismo que el funcionamiento regular de las instituciones públicas o privadas, que lo hacen por la acción de numerosos obreros de ambos sexos, no se vieron dificultados en ningún momento, mientras que en 1918 fué frecuente este hecho, por faltar al trabajo los obreros en gran cantidad. Esto demuestra de una manera incontrovertible, que esa enfermedad concede inmunidad, cuando menos en aquellos casos en que se han presentado formas graves.

En el año 1919 la gripe en Montevideo atacó de preferencia las clases acomodadas, donde produjo muchas defunciones, no obstante el esmerado cuidado y tratamiento de los enfermos que debe suponerse en esos casos, lo que nos convence de la gravedad de la epidemia.

Hay que admitir también que muchos casos fatales, se produjeron debido a imprudencias de los pacientes, que sintiéndose aliviados se consideraron curados, o que no le dieron importancia al mal cuando recién empezó, pues hay muchas personas que consideran la influenza enfermedad banal y no se preocupan de ella en su período de invasión.

Las autoridades sanitarias de Montevideo, la Asistencia Pública Nacional y la Comisión de Protección contra la Gripe, hicieron todo lo que la ciencia y la experiencia enseñan, para combatir la pandemia, y podemos decir complacidos que se luchó con resultados satisfactorios, pues en poco tiempo la enfermedad fué vencida.

El número aproximado de enfermos en el Departamento de Montevideo, cuya población es de 382,704 habitantes, alcanzó a 100,000 con 307 defunciones.

Sería demasiado extensa esta comunicación, si diera todos los pormenores, si indicara todas las medidas tomadas, si re-

firiera, aunque no fueran más que los verdaderamente interesantes detalles de esta epidemia. Pero con lo expuesto y los datos relacionados con la epidemia en Campaña, que van más adelante, V. E. se dará cuenta exacta de la obra realizada por la corporación que me honro en presidir.

Debo manifestar a V. E. que de los 50,000 pesos votados para combatir la gripe, el Consejo Nacional de Higiene no gastó más que 25,000 pesos, quedando una cantidad igual disponible. Además, de la suma recogida en la colecta popular, pagos los gastos, hay un sobrante de \$ 5,669.46, que con la cantidad indicada, representa la suma de \$ 30,669.46, la cual quedará en este Consejo para atender las necesidades de futuro, que puedan presentarse, en caso de una epidemia de gripe o de cualquiera otra enfermedad contagiosa.

Ese sobrante lo ha obtenido el Consejo sin negar su concurso a la Comisión de Protección contra la Gripe, pues su ayuda fué siempre amplia y eficaz. Como esa Comisión manejó los fondos que se le dieron sin mezquindad, pero con verdadero criterio de economía y orden, se explica, señor Ministro, que podamos contar con una suma importante para combatir cualquier epidemia que pueda aparecer.

Todo fué perfectamente bien atendido, Excmo. Señor, como lo podrá comprobar V. E. por un folleto que tiene en preparación la Comisión de Protección contra la Gripe y que, dentro de breves días recibirá. En ese folleto se explica con detalles, cómo se emplearon los dineros votados por el Cuerpo Legislativo y los que se obtuvieron con la gran Colecta Popular.

La gripe en Campaña

Año 1919

Departamento de Canelones. — Población del Departamento: 117,219 habitantes. La epidemia empezó el 3 de julio con formas muy benignas, casos aislados; alcanzó su mayor intensidad en el mes de agosto, manteniéndose varios días en esa el Departamento, con excepción del pueblo del Tala, donde forma para desaparecer a principios de septiembre en todo persistió hasta el 24 de ese mes.

El número de casos denunciados durante toda la epidemia, fué de 2650 y la mortalidad, que alcanzó a 145, casi en su

totalidad fué debida a la broncopneumonía, según comunicaciones del Médico del Servicio Público, doctor Emilio San Juan.

Departamento de la Colonia. — Población del Departamento: 85,332 habitantes. La gripe apareció en junio, tomó mayor incremento en julio y principios de agosto, para desaparecer a fines de ese mes. En la ciudad de la Colonia el número de enfermos fué considerable, pero la epidemia no hizo estragos, pues aunque se observaron complicaciones graves, como ser pneumonías y broncopneumonías, según lo informado por el Médico del Servicio Público, doctor A. Garbarino, no se registraron defunciones por gripe. En Nueva Helvecia la epidemia fué de poca intensidad, lo mismo que en las otras localidades vecinas. En el Rosario hubo pocos enfermos, pero se notaron 5 defunciones por gripe, de modo que las formas de esta enfermedad fueron más graves. En Ombúes de Lavalle, la epidemia fué intensa y determinó muchas defunciones. En Nueva Palmira fué donde adquirió la gripe mayor intensidad, habiéndose producido 2,500 casos y 60 defunciones. En Carmelo y Conchillas la enfermedad no se dejó casi sentir.

El total aproximado de casos puede calcularse en 4,500 y las defunciones en 100.

Departamento de Río Negro. — Población del Departamento: 37,046 habitantes. Para dar una idea exacta de la marcha de la gripe en este Departamento, transcribiré el informe del Médico del Servicio Público, doctor Andrés Montaña, que reside en Fray Bentos, capital del mismo, y que dice así: “El día 28 de julio se produjo en Fray Bentos el primer caso de gripe en una perscua venida de Montevideo el día anterior; a los dos días la esposa fué atacada y poco tiempo después otro pariente; desde entonces fueron produciéndose casos aislados y rara vez el mal ha tomado a toda una familia. En total se produjeron unos 100 casos, pero como su desarrollo se efectuó tan paulatinamente, la población no ha sentido mayor alarma. Ha habido un caso insólito a forma bronco-pneumonia tomada en el mismo lecho, pero que curó completamente.

¿Qué causas han existido para que la gripe haya asumido tan amable gesto con la ciudad de Fray Bentos? Salta a la vista de todo habitante, que a las medidas tomadas por las autoridades correspondientes se debe en gran parte tan beneficioso resultado.

Las precauciones de higienización llevadas a la práctica, con especial constancia, han dado las halagadoras consecuencias que tuvimos. Con singular clarividencia se tomaron en cuenta desde el momento de su iniciación, todos los puntos débiles por donde se debía atacar eficazmente para poder atenuar la proyección epidémica. Se cerraron los biógrafos y teatros, se clausuraron las escuelas y el Liceo, se desinfectaron los locales de cafés y despachos de bebidas y finalmente se aislaron rigurosamente a los primeros atacados. Las calles fueron regadas, las canaletas depuradas, la casa del pobre blanqueada y no sólo se llegó hasta ahí, sino que, aún más: con tino previsor, se inició el abaratamiento de la carne, se provió de pan y se distribuyeron socorros entre las clases humildes con el objeto de vigorizar sus organismos debilitados.

Pero, ¿por lo expuesto es que Fray Bentos no ha tenido que lamentar el triste espectáculo del mal como otras diversas localidades de la República? No, hay otro factor y en verdad poderosísimo, que ha tenido gran influencia sobre el escaso desarrollo de la gripe; este factor no es otro que la vacunación de casi toda la población por la intensiva epidemización del año pasado, en la que casi la totalidad de los habitantes fueron atacados por el Pfeiffer, debiéndose atribuir esa generalización, en primer término, a la gran fábrica Liebig's, donde la comunidad de los operarios facilitaba el contagio y diseminaba la epidemia por todos los ángulos de la ciudad. No queremos, con lo expuesto, pretender que la gripe sea una enfermedad inmunizante en absoluto, pero no dejamos de aceptar una relativa inmunización como lo hacemos para todas las enfermedades infecciosas. Sin embargo, tenemos que aceptar también como una causal eficaz para la atenuación de la gripe, el paro de la fábrica nombrada, producido pocos días antes de haberse comprobado el primer caso.

El primero de septiembre la gripe hizo su entrada en la Colonia Rusa. El carácter de la enfermedad fué benigno. La particularidad de la epidemia en esa localidad estuvo en la universalidad de los atacados. En efecto: desde lactantes de algunos días hasta ancianos de setenta años, a todos atacó indiferentemente. Si bien es cierto que en la historia de la gripe encontramos epidemia donde la enfermedad adquiere esa forma, hasta la fecha, que sepamos, es la primera vez desde que la epidemia se ha iniciado en nuestro país que ha presentado esa modalidad. Como decíamos anteriormente, su presentación fué benigna y a forma bronquial; se registraron

unos quinientos casos. Desde Fray Bentos partí en expedición sanitaria para tomar las primeras providencias y apaciguar los ánimos un poco sobresaltados de aquellos habitantes. La Asistencia Pública Nacional, por medio del Hospital Fray Bentos, proveyó los medicamentos necesarios. Finalmente se solicitó y obtuvo de Montevideo el envío de dos practicantes que tomaron a su cargo la asistencia de esa Colonia.

En el interior del Departamento también hubo su epidemia, pero ésta fué muy benigna y atacó a muy pocos pobladores.

Como se ve, en su segundo ataque al Departamento de Río Negro, la gripe se ha comportado generosamente con sus habitantes, no habiendo tenido que lamentar ningún caso fatal."

Departamento de San José.—Población del Departamento: 61,785 habitantes. La epidemia se presentó primero en la ciudad de San José el 15 de julio, donde determinó en 20 días más de 1,500 casos con poca mortalidad. Desapareció de ahí y se extendió a la Campaña, donde se registraron como 300 casos. En el pueblo Libertad y en Ecilda Paullier, fué donde la epidemia adquirió mayor intensidad entre las poblaciones rurales. En la primera localidad hubo 300 casos y 3 defunciones y en Ecilda Paullier numerosos casos sin defunciones.

Las defunciones pueden calcularse en 160, pues en todo el Departamento la mortalidad mensual es de 40, y durante la gripe se registraron 46 defunciones en julio, 159 en agosto y 76 en septiembre. Las causas de muerte: complicaciones broncopulmonares y alguna vez meningitis gripal.

El doctor Ricci tuvo ocasión de observar un caso de gripe en una señorita, que se marcó por un delirio erótico persistente; el caso curó.

Características de la epidemia:

Dice el doctor Ernesto Ricci, Médico del Servicio Público de San José: "Puede afirmarse que la inmensa mayoría de los sujetos atacados por la gripe en el año 1919, no habían sido atacados por la gripe en el año anterior. Es una observación que todos los médicos de la localidad han hecho. Como Médico del Servicio Público puedo decir que en el personal policial, más o menos el mismo que el año anterior, no ha habido sino raros casos de gripe y ellos en sujetos que no la habían tenido en 1918; el año pasado cayó enferma la infinita mayoría del

personal de policía, hasta el punto de quedar la ciudad casi sin vigilancia. En la ciudad la enfermedad fué más bien de tipo benigno, aun cuando es de notar que en la gran mayoría de los casos los enfermos presentaban ligeros signos broncopulmonares que pocas veces llegaban a la broncopneumonía grave.

En Campaña, en cambio, se presentó la enfermedad con caracteres más severos; broncopneumonías graves y generalmente mortales, eran las que presentaban casi todos estos enfermos que, por lo general, no tomaban precauciones al sentirse con los primeros síntomas o que llamaban tarde al médico por creer, en su principio, que era un malestar pasajero el que sentían.

Hubo algunos enfermos con complicaciones meníngeas, peritoneales e intestinales, con resultado fatal.

Entre los casos que más llamaron la atención debo mencionar unos 5 o 6 casos fatales, en que el enfermo moría asfixiado, sin grandes signos pulmonares auscultables, pero con una temperatura de 40°, P. 120 y R. en número de 50 y más; oliguria, albúmina y obnubilación intelectual. Tos rebelde, a tipo quintoso, sin expectoración; ligera matidez de las bases. Los enfermos presentaron todos el tipo de los ataques por bronquitis capilar o catarro sofocante, lo que se llama hoy broncopneumonía (uno de los tipos de ella).

La broncopneumonía gripal simple o doble era, en suma, la forma que predominaba con complicación de esta epidemia en los ataques de Campaña, y, doloroso es decirlo, pero permanecer es confesarlo, en esos casos el médico tenía muy poco que hacer; el caso era casi siempre fatal.

Estas son las consideraciones que sugiere la última epidemia de gripe en este Departamento.

Departamento de Florida. — Población del Departamento: 62,666 habitantes. Según los datos que proporciona el Médico del Servicio Público, doctor Juan Guglielmotti, la gripe empezó en Florida el 10 de julio para mantenerse intensa, después de haberse propagado con rapidez, en el mes de agosto y desaparecer en septiembre. El número de casos ascendió a 200 y la mortalidad por gripe, clasificada según sus diversas formas, es así:

Informes recibidos de Campaña, por intermedio de la policía: 27 casos; broncopneumonía gripal, 16 casos; pneumonía gripal, 6 casos; meningitis gripal, 2 casos; gangrena pulmonar (gripe), 1 caso; gripe abdominal, 1 caso. Total: 53 casos.

De todas estas defunciones corresponden, 16 a julio, 26 a agosto y 11 a septiembre.

Departamento de Treinta y Tres. — Población del Departamento: 41,130 habitantes. La gripe se extendió por todos los poblados y en la Campaña, sin causar mayores estragos, debido a la benignidad de la enfermedad: formas catarrales, fiebre alta en el primer momento, algias. En la ciudad de Treinta y Tres, según los datos del doctor Otero, Médico del Servicio Público, los enfermos no pasaron de 300, con una sola defunción. En Tupambaé, Vergara, María Albina, Olimar y Cerro Chato, los casos fueron más numerosos, pudiéndose calcular en unos 2,000, con una mortalidad aproximada de 50. La falta de asistencia o la asistencia tardía, fueron casi siempre las causas de las defunciones observadas. Esta epidemia empezó en junio y terminó en septiembre.

Departamento de Maldonado. — Población del Departamento: 40,812 habitantes. En este Departamento, comprendidos la ciudad de Maldonado, Aiguá, San Carlos, Pan de Azúcar y Punta del Este, se puede calcular que hubo alrededor de 2,000 enfermos. El año pasado casi no hubo gripe en esas localidades. La mortalidad fué pequeña, debido a la buena asistencia médica y hospitalaria que evitaron la producción de las complicaciones graves de la influenza. La epidemia duró de julio a septiembre.

Departamento de Flores. — Población del Departamento: 23,679 habitantes. Según los datos suministrados por el doctor Pintos, Médico del Servicio Público, hubo más de 1,500 atacados, con 50 defunciones. Estas últimas se debieron, sobre todo, a la broncopneumonía y muchas a que la enfermedad atacó sujetos tuberculosos. La epidemia se inició a fines de julio y terminó en septiembre.

Departamento del Durazno. — Población del Departamento: 55,923 habitantes. El doctor Casatroja, Médico del Servicio Público, en su informe nos enteró de que la gripe comenzó en Durazno antes que en los demás puntos de la República. Esto es muy interesante, pues anteriormente a la gripe de 1918, en ese mismo Departamento, en el pueblo de Sarandí del Yi, se presentaron varios casos de broncopneumonía gripal, que terminaron con la muerte de dos de los pacientes; casos que por lo insólito de su aparición, hicieron pensar primero en el carbunco y después en la pneumonía pestosa, habiendo el Instituto de Higiene Experimental hecho desear

esos diagnósticos. Estos casos fueron denunciados por el doctor Rosselló Gómez, que ejerce en aquella localidad, en el mes de octubre de 1917.

Según el doctor Casatroja, la gripe por él estudiada puede decirse que empezó a fines de abril con un caso fatal de broncopneumonía gripal, siguió desarrollándose lentamente en mayo para extenderse en forma de pandemia en junio y julio y desaparecer en agosto. Casi la cuarta parte de la población estuvo atacada y la mortalidad fué menor de 1 o/o, siempre por broncopneumonía, meningitis o por haber atacado el mal a tuberculosos.

Departamento de Cerro Largo. — Población del Departamento: 58,114 habitantes. Sobre la epidemia de gripe en esta localidad, el Médico del Servicio Público, doctor Juan Darío Silva, dice lo siguiente: “La epidemia de gripe manifestóse en este Departamento en la segunda quincena del mes de julio; los primeros casos se presentaron alrededor de la Estación del Ferrocarril y en el personal de la misma Estación, extendiéndose después al resto de la ciudad.

Se ha notado que el mayor número de atacados fueron personas que no habían sufrido el mal en la epidemia anterior, no solamente en esta ciudad, sino también en las secciones fronterizas, que muy perseguidas anteriormente, dieron ahora muy pocos casos de infección gripal, no sucediendo lo mismo con las secciones centrales del Departamento, donde se produjeron numerosos casos.

Es indudable que la invasión vino de Montevideo a este Departamento, sucediendo lo contrario a la epidemia de 1918, que nos invadió por la zona fronteriza, Aceguá y Río Branco. Desde los primeros momentos se atendió a los griposos en la mejor forma posible: la Asistencia Pública Nacional, a solicitud del que suscribe, y por peticiones del Consejo Nacional de Higiene, autorizó al señor Director del Hospital de esta ciudad para que fueran despachadas todas las recetas de los médicos de la localidad, para enfermos pobres.

A solicitud de las autoridades municipales y de acuerdo con el representante del Consejo Nacional de Higiene, se solicitó el envío de practicantes, al señor Director de la Asistencia Pública Nacional, solicitud que fué inmediatamente atendida, viniendo los estudiantes de Medicina, Ramón Alvarez Silva y Juan A. Collazo, que atendieron respectivamente, el primero, los enfermos menesterosos de esta ciudad y alrede-

dores, y el segundo lo enfermos de las 11.^a, 6.^a y 7.^a secciones, poblaciones Fray Muerto, Cerro de las Cuentas y Tres Islas, debo dejar constancia de los relevantes servicios de estos dos avezados practicantes. La Comisión Central contra la Gripe, nombró en este Departamento una Subcomisión, presidida por el Médico del Servicio Público, enviando recursos monetarios y ropas, que fueron distribuidos en la mejor forma posible a los necesitados. El período de duración de la gripe en forma epidémica habrá alcanzado a mes y medio, parte de julio y agosto. Indudablemente esta epidemia fué mucho menos intensa que la anterior, manifestándose los casos graves por complicaciones pulmonares.

Los casos denunciados fueron 887 y las defunciones 85, distribuidas así: 1.^a sección, 27; 2.^a ídem, 5; 3.^a ídem, 1; 4.^a ídem, 6; 5.^a ídem, 4; 6.^a ídem, 3; 7.^a ídem, 11; 8.^a ídem, 1; 9.^a ídem, 4; 10.^a ídem, 16; 11.^a ídem, 3; 12.^a ídem, 4.—Total: 85 defunciones.

Departamento de Tacuarembó. — Población del Departamento: 61,124 habitantes. La nueva epidemia comenzó en las prostitutas inscriptas que volvían del Sifilicomicio de Montevideo.

El doctor Castagnetto, Médico del Servicio Público, nos remite el siguiente resumen de los casos de gripe conocidos:

Ciudad: 256 benignos, 20 graves, 6 fallecidos.

Tambores: 60 benignos, 15 graves y 2 fallecidos.

Santa Isabel: 123 benignos, 15 graves.

Paso del Cerro: 90 benignos, 10 graves y 1 fallecido.

5.^a Sección: 50 benignos.

3.^a Sección: 50 benignos y 2 graves.

4.^a Sección: 50 benignos y 4 graves.

6.^a Sección: 40 benignos y 4 graves.

7.^a Sección: 50 benignos.

8.^a Sección: 120 benignos.

Total: 889 benignos, 70 graves y 9 fallecidos.

Indudablemente que hubo muchísimos casos más que no necesitaron tratamiento médico y otros que concurrían a las farmacias a pedir medicamentos conocidos.

Según el mismo informe, no hubo gripe en el pueblo de San Gregorio.

Departamento de Rivera. — Población del Departamento: 46,257 habitantes. Es sabido que en el año 1918, este Departamento fué uno de los que más sufrió las consecuencias de la gripe. En cambio, veamos lo que dice sobre la epidemia ac-

tual, el doctor Carlos Jiménez de Aréchaga, Médico del Servicio Público: “En contestación a su telegrama, me complazco en comunicar al Consejo que en este Departamento sólo se han producido 19 casos de gripe, en forma benigna, no habiéndose registrado ninguna defunción. Hago notar, además, que dichos enfermos no habían sido atacados durante la epidemia del año anterior, y que han contraído su enfermedad en Montevideo, viniendo a recibir asistencia en este Departamento.”

Departamento de Artigas. — Población del Departamento: 58,208 habitantes. El doctor Princivalle, Médico del Servicio Público, dice en su informe sobre la epidemia de gripe de agosto y septiembre del presente año: “La enfermedad se ha presentado sumamente benigna, predominando la forma gastrointestinal, sin complicaciones. Esta benignidad hace imposible apreciar ni aún aproximadamente el número de casos habidos, pues la mayor parte no concurrieron a los servicios de los facultativos. Los casos mortales denunciados a esta oficina, fueron solamente tres en todo el Departamento, siendo ocasionada la muerte en dos de ellos por broncopneumonia y el tercero (forma atáxica) por *delirium tremens*. La benignidad de esta epidemia en contraposición con la malignidad de la del año pasado, demuestra la inmunidad relativa adquirida por esta población, cuyo estado sanitario es actualmente completamente satisfactorio”.

Departamento del Salto. — Población del Departamento: 73,309 habitantes. Salto, Artigas, Rivera y Paysandú, fueron los Departamentos más castigados por la gripe en el año 1918. Pues bien: en este año puede decirse que en ellos no ha habido epidemia, habiendo quedado inmunizada la población por la del año anterior. Según el doctor Sosa, Médico del Servicio Público del Salto, en este Departamento apenas se registraron unos pocos casos benignos sin ninguna defunción.

Departamento de Paysandú. — Población del Departamento: 71,272 habitantes. Dice el doctor Pisano, Médico del Servicio Público: “Debo manifestar al Consejo que en esta ciudad no ha habido epidemia gripal. Sólo cuatro casos aislados de gripe insólita fueron denunciados a esta oficina, producidos, el primero, en el mes de julio, en una persona venida de Montevideo atacada de dicha enfermedad, y los tres restantes, en el mes de septiembre, de los cuales uno falleció y los otros dos curaron. Ante la aparición del primer caso, el suscripto aconsejó la adopción de medidas previsoras contra dicha en-

fermedad, no habiendo tenido necesidad de recurrir a medios extremos debido a que la gripe no encontró campo propicio para su desarrollo. En cuanto al estado sanitario de este Departamento puede considerarse bueno, tanto en lo que a gripe se refiere como a toda otra enfermedad epidémica.”

Departamento de Rocha. — Población del Departamento: 47,545 habitantes. Según comunicaciones del Médico del Servicio Público, doctor F. Reyes Pena, la gripe ocasionó en la Capital, 42 defunciones. Respecto al desarrollo de la epidemia en la Campaña, no se tienen noticias exactas sobre el número de atacados, aún cuando se sabe que llegó a difundirse por toda ella; el total de casos podría calcularse aproximadamente en unos 2,500.

Departamento de Minas. — Población del Departamento: 68,858 habitantes. La gripe se extendió considerablemente por todo el Departamento, pudiendo calcularse en más de 6,000 el número de los atacados; en varios de sus centros de población la epidemia adquirió relativa intensidad. El total de defunciones causadas por gripe, en el Departamento, alcanzó a 146, según informes del doctor Pablo Dornaleche, Médico del Servicio Público.

Para completar la información de los Médicos del Servicio Público, debemos expresar que la gripe en Campaña, duró en la mayor parte de los Departamentos, unos dos meses. En aquellos Departamentos como Paysandú, Artigas, Rivera y Salto, que fueron los más atacados por la epidemia de 1918, habiéndose registrado en cada uno de ellos, más de 400 defunciones por gripe, en este año no se desarrolló esa enfermedad, y, si en algunos se observaron pocos casos aislados, fué en sujetos procedentes de Montevideo.

Con la triste experiencia del año anterior, en éste, los estragos de la gripe no fueron tantos en Campaña, pues desde el primer momento las autoridades sanitarias aplicaron con energía todas las disposiciones vigentes de esa índole para hacer la profilaxis y evitar la propagación de la enfermedad. Por su parte, la Asistencia Pública Nacional, ejerció su acción desde los primeros momentos, mandando hasta los puntos más apartados de la República el personal técnico, los medicamentos y demás elementos necesarios, para poder establecer de inmediato la hospitalización y la asistencia de los enfermos. Es bien sabida la importancia que tienen estos hechos, es decir, la pronta asistencia, y, si es posible, en los hospitales, para

evitar las formas graves de la gripe y reducir así la importancia de la epidemia. En mi anterior comunicación historiando el desarrollo de la pandemia gripal de 1918, expresaba estas ideas que hoy las veo confirmadas con lo sucedido en el año actual.

Otro factor poderoso concurrió también a luchar con éxito contra la gripe. Fué la Comisión de Protección contra la Gripe, que con carácter oficial se constituyó en Montevideo, la cual, con los recursos que le dió el Gobierno y con los que consiguió por los donativos de particulares, llenó su misión en forma amplia por todas partes, llevando el abrigo y el alimento a los hogares azotados por la enfermedad, no sólo para el enfermo y el convaleciente, sino también, para el sano que hacía de enfermero. De este modo la situación del enfermo se hacía menos triste, el convaleciente podía restablecerse más pronto para ir a sus tareas y el sano no se debilitaba por falta de alimentos, que es la característica de los hogares pobres donde hay enfermos privados de trabajar.

Pronto, pues, se consiguió combatir la epidemia en Campaña, sin que hiciera mayores estragos en los pobladores. No es posible afirmar que la gripe grave se ha extinguido para siempre en nuestro país, pero si en el otoño próximo nos vuelve a visitar, estamos seguros de que será mucho más benigna de lo que lo ha sido en estas dos últimas veces.

Saluda a usted atentamente.

ALFREDO VIDAL Y FUENTES,
Presidente.

Justo F. González,
Secretario.
